

c) Ejercicios de calentamiento

- Se invita al juego de la "zambullida" que consiste en lanzarse sobre los brazos de sus compañeros, procurando que todos los navegantes pasen por la experiencia.
- Hay dos tipos de zambullidas⁴⁵: hacia delante y hacia atrás.

En la **zambullida hacia delante** se trata de lanzarse sobre los brazos de los compañeros. Los participantes *"se sitúan en dos filas, una frente a otra, agarrándose por los antebrazos (o bien colocándolos extendidos con las palmas de las manos hacia arriba, de manera que entre ellas haya al menos una de alguna persona de la fila de enfrente. Silencio absoluto. Quien se lanza, ha de hacerlo con los brazos hacia adelante (...). Un voluntario situado a una docena de metros del grupo, toma impulso y se "zambulle" cayendo encima de los antebrazos de las parejas de las filas. El grupo debe entonces hacer avanzar al voluntario haciéndole saltar de brazo en brazo. El tallerista se situará al final de la fila para coger en forma conveniente al voluntario. Éste se sitúa al final de la fila y se comienza de nuevo."*

En la **zambullida hacia atrás** un participante *"se deja caer de espaldas sobre el resto del grupo que se alinea en dos filas perpendiculares a un muro pequeño. El voluntario se venda o tapa los ojos. El resto del grupo mantendrá absoluto silencio. (...) El voluntario se sube sobre una pequeña altura y con los ojos tapados se deja caer de espaldas. El resto de los participantes se alinean en dos filas, perpendicularmente al lugar desde donde se lanza la persona voluntaria. Se cogen por los antebrazos, cuidando de estar muy apretados entre sí los miembros de cada fila, para que no queden huecos cuando el voluntario se deje caer al "vacío". Las espaldas deben estar rectas y las rodillas flexionadas, para evitar tirones musculares. No obligar a nadie a realizar el juego, ni de forma sutil."*

(NOTA: El ejercicio anterior puede reemplazarse por el siguiente ejercicio)

A continuación, se invita a formar cuatro grupos para contarse durante un tiempo corto "historias de miedo" que hayan escuchado.

En el colectivo amplio responden:

- ¿Quiénes sintieron miedo?
- ¿Cómo lo experimentaron?
- ¿En qué parte de su cuerpo?

⁴⁵

Cascón Soriano, Paco y Carlos Martín Beristain. **La alternativa del juego**. 3.06 y 3.07. Madrid

Describen las sensaciones, intensidades y duración del miedo experimentado en los juegos anteriores.

Considerando estas características de lo que sintieron,

- ¿Es una emoción o un sentimiento?
 - ¿Cómo sabemos que lo que sentimos es miedo? –describen los cambios que se produjeron en sus cuerpos.
 - ¿Con qué palabras describimos una escala de miedo, de lo más leve a lo más intenso?
 - ¿Para qué es útil sentir miedo?
 - ¿Qué papel jugó la confianza/desconfianza en sí mismo o en sus compañeros al zambullirse?
 - ¿Quiénes tienen derecho a sentir miedo?
 - ¿Qué significa para mí “ser valiente”?
 - ¿De quiénes se dice que son más “valientes”, los hombres o las mujeres y por qué?
- Se hace una primera ronda de respuestas anotando algunos aspectos significativos: el miedo es una emoción natural, y todos sentimos miedo en algún momento, tenemos “derecho” a él. Se permite el debate sobre la “valentía” de hombres y mujeres y por qué culturalmente se legitiman tales diferencias.

d) Ejercicio principal

¿A qué cosas les tenemos miedo?

- Se invita a que cada navegante recuerde a qué cosas le tiene miedo y escriba una lista en su Bitácora, que titulará “Le tengo miedo a: ...”, donde consignarán todos sus miedos posibles, tanto leves como intensos.
- Al terminar el listado, proceden a revisarlo para tratar de clasificar sus miedos. Una primera gran clasificación puede ser: los miedos que nos vienen de “dentro” y los que vienen de “fuera” o tienen un origen externo.
- Luego responden,
 - ¿Qué solemos hacer con nuestros miedos?
- En pequeños grupos los participantes conversan sobre las maneras en que cada cual actúa en una situación de miedo:

- ¿De qué manera(s) **nos comportamos** cuando tenemos miedos que nos vienen de “dentro”?
- ¿Y cuando sentimos miedos provocados por situaciones externas?

Se dan ejemplos de la vida de cada uno

- ¿En qué circunstancias **nos hemos lastimado o hemos lastimado a alguien** con nuestro comportamiento cuando hemos sentido miedo?
- ¿Qué otras **alternativas de comportamiento** podríamos haber tenido?
- ¿Cómo nos comportamos cuando percibimos que un hombre tiene miedo?
- ¿Y cuando una mujer tiene miedo?
- ¿Si quisiéramos cambiar estas formas en que nos comportamos, qué tendríamos que hacer?

- Se comparte el trabajo de grupos. Se comenta que hay diversas maneras de reaccionar o comportarse cuando se siente miedo, tal como han conversado, y se pregunta por la relación que encuentran entre tener miedo y los comportamientos violentos para defenderse. ¿Qué es «normal y natural», y qué es aprendido? Se les invita a recordar miedos internos/externos que ya no les asustan más ¿Cómo hicieron para manejar o superar esos miedos? Se ofrecen tarjetas y marcadores para que escriban en forma muy breve cuáles de estas formas no les lastimaron y al mismo tiempo no lastimaron a otra(s) persona(s), y las coloquen en un espacio del salón de clase destinada para ello. Antes de comportarse de esa manera que describen en la tarjeta, lo pensaron o fue lo que «les salió». Si se volviera a presentar la situación que les producía ese miedo, ¿Qué sentirían? ¿Qué harían?
- Se toma nota en el papelógrafo de los aspectos más destacados de sus respuestas. Luego indica que las maneras como cada navegante ha venido comportándose cuando ha sentido miedos, han sido sus formas de “nadar entre ellos”, aprendidas en su casa, con sus amigos, en la televisión o inventadas. Se abre una discusión sobre **si es posible una fórmula o “receta” para manejar el miedo**. Consideran cómo podría ayudar el “alto afectivo” y la idea del «bote salvavidas».

Aprendiendo a nadar entre mis miedos

- Seguidamente, se invita a los navegantes a trabajar individualmente, un miedo personal significativo (de origen interno o externo) que se les presenta en el ámbito escolar. Se les solicita tratar de revivirlo recordando la situación en que se presenta y la intensidad con que lo viven.
- A continuación, se deben colocar los participantes su “gorro de navegante” y disponerse a adentrarse un momento en su miedo. Le dan la bienvenida, lo acogen y sienten profundamente, corporalmente identifican cómo se manifiesta, y se ponen en contacto con él, tratan de “escucharlo”. Si les “dice” algunas cosas, lo escuchan, sin responderle o juzgarle. Lo dejan permanecer un tiempo, hasta que se den cuenta que quiere irse. Le dan las gracias por “haber venido” y se despiden de él con palabras cariñosas.

- Al finalizar la experiencia, se les pregunta, *¿Qué sienten luego de esta actividad? Luego comenta que ésta es una forma de ponerse en contacto y aceptar de una manera saludable, el miedo, la rabia y otras emociones y/o sentimientos que experimentamos, permitiéndonos aumentar la confianza en nuestra propia capacidad de «manejarlos». ¿De qué otras maneras aumentamos la confianza en nosotros mismos para enfrentar un miedo? ¿Cómo nos ayuda el alto afectivo y el bote salvavidas para ganar autoconfianza?*
- Se invita a seis voluntarios a hacer un ejercicio sobre la aceptación del miedo y ganar autoconfianza. Uno de los seis participantes se coloca al centro con los ojos cerrados y en posición recta, dejándose mecer de una a otra persona, como una barca mecida por las olas. Se le indica que si en algún momento siente miedo antes, durante o después del ejercicio, levante la mano para detenerlo. Se le pregunta cómo es ese miedo describiendo sensaciones corporales, exactamente qué lo motiva, y qué le provoca hacer. Se le invita a colocarse la gorra de navegante, hacer el “alto afectivo”, encontrarse con su emoción y darse autoconfianza para decidir su actuación. Se repite el ejercicio con otros participantes. Se suscita con los demás navegantes una reflexión sobre la relación confianza-desconfianza-miedo-autoconfianza a partir de este ejercicio y recordando las «zambullidas» del ejercicio de calentamiento. *¿Cómo se modifica nuestro comportamiento con las personas cuando sentimos confianza en ellas?*

Control de entrenamiento

- En su bitácora, cada navegante describirá el miedo más frecuente que siente en las relaciones con su familia y responderá.
 - *¿Cómo me comporto cuando lo siento?*
 - *¿Hay otros integrantes de la familia que sienten el mismo miedo?*
 - *¿Cómo reaccionan o se comportan ellos?*
 - *Preparo una manera de comportarme –para cuando vuelva a sentir ese miedo– en la que no me lastime a mí mismo ni a los demás.*
 - *Mediante un esquema de colores señalo los vínculos de confianza y desconfianza entre los integrantes de mi familia.*
 - *¿Qué pienso de estos hallazgos?*
- Retroalimentación Vivencial –RAV–

Ejercicios para «mantenerse en forma»

- En pequeños grupos o con una persona de mi confianza comparto los miedos más frecuentes que tengo, sea en mi casa, en el colegio, en el barrio o en otro sitio, y a partir de ellos elaboro un “mapa de mis miedos” e indico si aquello que los provoca es de origen interno o externo. Escribo mis respuestas en mi bitácora.

- Pongo en práctica la forma de aceptación de mis miedos y otros sentimientos aprendida en esta unidad de entrenamiento. Escribo en mi bitácora el sentimiento que trabajé y lo que observo que sucede después de la experiencia.
- Reviso en mi bitácora mis listas de miedos internos y externos, imagino situaciones en donde es posible que vuelva a sentir esos miedos y ejercito “en frío” posibles reacciones o comportamientos donde no me lastimo ni lastimo a otras personas. Si tengo oportunidad, pongo en práctica lo que he pensado y luego escribo en mi bitácora cuáles fueron los resultados de este nuevo comportamiento.
- Observo durante unos días en los diferentes espacios donde me muevo (mi familia, el colegio, el barrio, entre otros) y también en los programas de televisión, y trato de identificar qué cosas temen las mujeres y qué temen los hombres. Escribo en mi bitácora lo que pienso sobre estos hallazgos.
- Reflexiono sobre las maneras en que puedo aumentar la confianza en mí mismo y mi confianza en las demás personas tanto en mi casa, colegio, barrio u otro sitio, para enfrentar las distintas situaciones donde sé que siento miedo. Busco uno o más amigos para compartir estos propósitos y conseguir su colaboración para lograrlos.

Para participantes mayores:

Reviso detenidamente mis listas de miedos y selecciono entre los miedos de origen interno alguno que sea especialmente significativo, y profundizo sobre él con ayuda de las siguientes preguntas. Escribo en mi bitácora las respuestas a dichas preguntas.

Para profundizar en la comprensión de algunos miedos

	cuando siento este miedo frecuente...
circunstancias	<ul style="list-style-type: none"> - ¿He estado atravesando por algún momento particular que me predispone a sentir miedo? - ¿Qué experiencias anteriores me refuerzan este miedo? - Otras preguntas
protagonistas	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Quiénes han estado involucrados en esta situación? - ¿Qué tipo de amenaza/peligro/riesgo representan estas personas para mí? - Otras preguntas
causas	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué ha causado mi miedo exactamente? riesgos/peligros inmediatos o anticipados, espontáneos o provocados percibidos - Otras preguntas

	cuando siento este miedo frecuente...
emoción	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué sensaciones me han ocasionado, cuál ha sido su intensidad y por cuánto tiempo lo he sentido? - ¿Qué he dicho y cómo me he comportado? - ¿Qué cosas he pensado y qué he querido hacer en ese momento? - Otras preguntas
manejo	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué he hecho y cuáles han sido las consecuencias? ¿He podido pedir ayuda? - ¿Alguien ha salido lastimado? - Otras preguntas
balance	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Han habido testigos de mi miedo? ¿Cómo han reaccionado? - ¿Cuál es el tamaño real del riesgo? - Otras preguntas
seguimiento	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo vivo este miedo hoy? - ¿He buscado quién pueda ayudarme? - ¿Cómo creo que podré superar este miedo? - Otras preguntas

Información necesaria para realizar esta actividad

Se recuerda lo dicho en sesiones anteriores sobre todas las emociones y sentimientos humanos como normales y naturales. Como conclusión de lo anterior, se afirma que es legítimo sentir miedo, pero las reacciones pueden educarse.

El miedo es una emoción; se produce ante estímulos externos e internos; produce en nuestro cuerpo algunos cambios característicos y acelera nuestra actividad mental preparándonos para la acción inmediata. Es un elemento que nos ayuda en la preservación de la vida, de nuestra integridad individual y colectiva; y tenemos perfecto derecho a sentirlo.

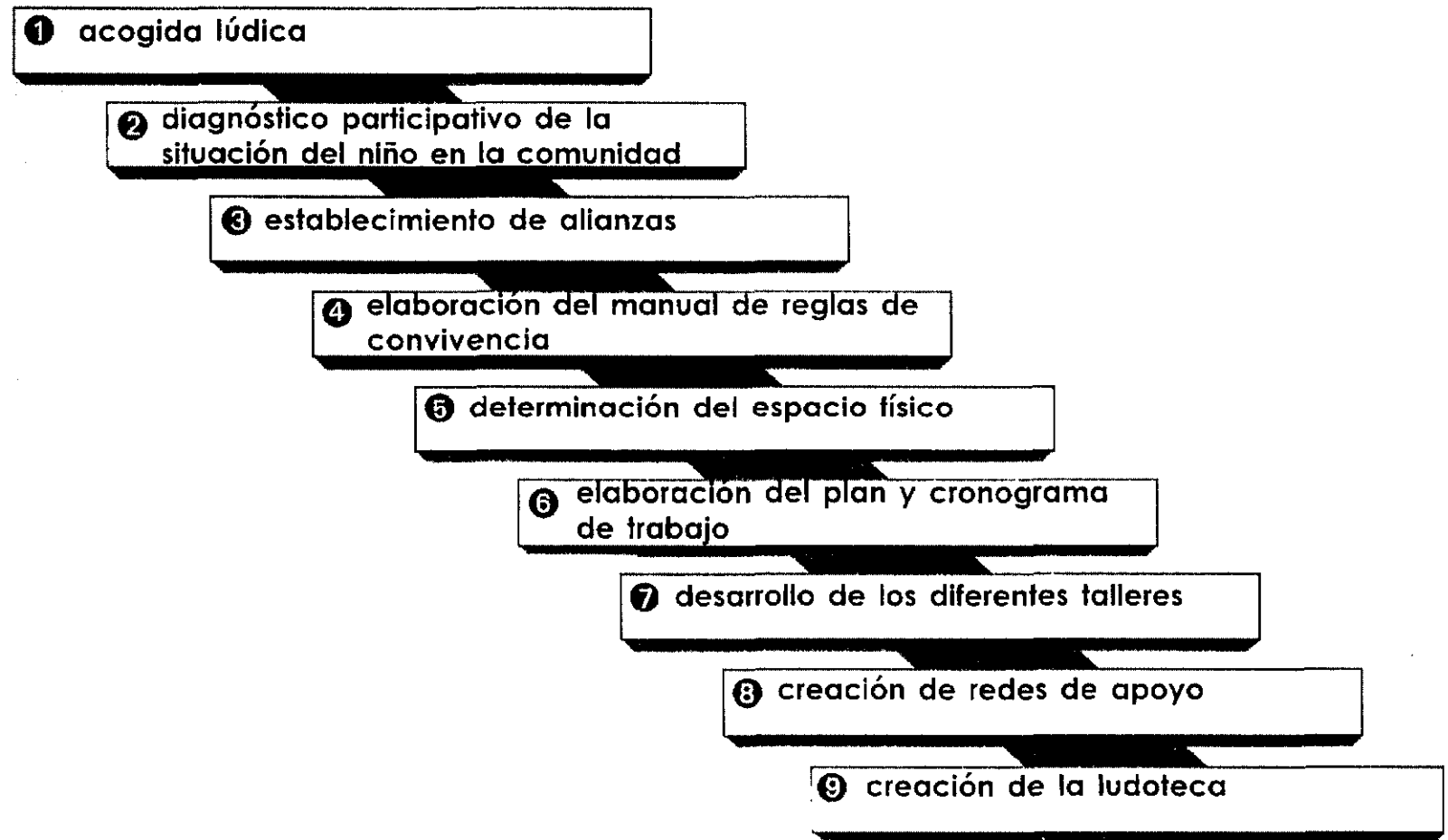
Los comportamientos, como se ha visto en las sesiones de entrenamiento anteriores, se aprenden o se adquieren por influencias de la familia, los amigos, el colegio, la televisión y otros medios de comunicación, etc. y por lo mismo, tienen la posibilidad de re-aprenderse si así lo queremos.

Si por motivos de la forma de inserción de la propuesta en el currículo se necesita desarrollar esta unidad en al menos dos sesiones, podría desarrollarse una primera parte hasta terminar la plenaria del segmento **¿Qué solemos hacer con nuestros miedos?**. Retomar en la segunda sesión desde **Aprendiendo a nadar entre mis miedos**, haciendo memoria de lo trabajado en la primera sesión del taller.

Una vez concluida la capacitación de los agentes de intervención, éstos deben proceder a realizar el trabajo de campo, que incluye 9 pasos los que se deben procurar seguir en el orden planteado y aplicando los conocimientos anteriores.

trabajo de campo

Corresponde a las etapas que debe realizar el agente de intervención en el refugio temporal. A continuación las describimos con el correspondiente proceso a desarrollar en cada una de ellas.



① acogida lúdica

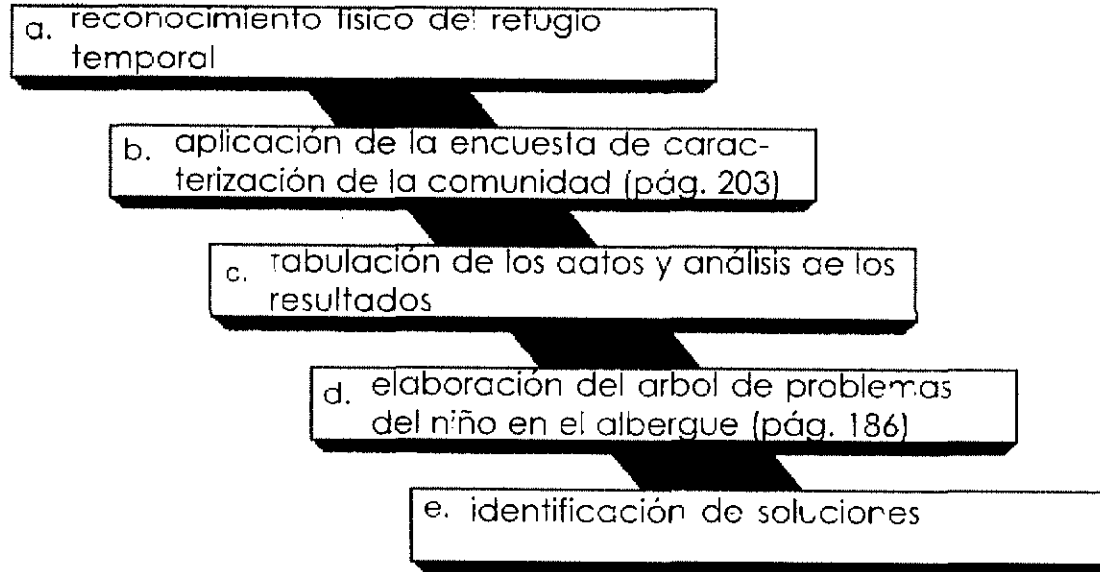
Hace referencia al primer acercamiento de los **agentes de intervención** al refugio temporal o lugar de concentración de la comunidad después del desastre. Se inicia con la convocatoria a la comunidad para presentarse y explicarles el papel que van desempeñar en el albergue como **agentes de intervención**, y las acciones que se deben adelantar para iniciar el trabajo. Es el momento de manifestarles el interés que se tiene de ofrecerles apoyo en su recuperación.

Como alternativa pedagógica para el ingreso en forma positiva de los **agentes de intervención** a los albergues, proponemos la multiplicación de los talleres sobre el "**Reconocimiento de emociones y sentimientos en la comunidad**" (página 135), que facilitarán su participación en todas las actividades del trabajo de campo. Es la oportunidad de conocer las necesidades de las familias y de los niños en particular. Esta oportunidad de estar cerca a los demás, de compartir experiencias, genera vínculos, entendidos como compromiso con la persona y con uno mismo en la búsqueda de salidas como respuesta a sus necesidades. No podemos olvidar que la acción de experimentar las necesidades de los demás y de construir a partir de allí, debe ir cargada de mucho compromiso personal.

② diagnóstico participativo de la situación del niño en la comunidad

Una vez realizados los anteriores talleres, los **agentes de intervención** deben invitar a la comunidad a participar en el diagnóstico, dándoles a conocer su objetivo y explicándoles los beneficios que se pueden obtener de su aplicación, tales como la identificación de las condiciones generales en que se encuentran los niños menores de seis años no escolarizados y sus familias, la estructura organizativa del refugio y el tratamiento que hasta ese momento se le ha dado a los problemas existentes en la comunidad.

Contempla las siguientes actividades:



Es la etapa que le va a facilitar al agente de intervención conocer de la comunidad, tanto su espacio físico como las necesidades, fortalezas y debilidades que han sido resultado de su pasado inmediato y de su historia.

Es también la etapa que le va a permitir ser aceptado o no en el albergue, el reconocimiento por parte de los mismos que conformarán la Escuela Saludable en Emergencia y la detección y priorización de las necesidades y problemas de los niños y sus familias; acciones que posteriormente le ayudaran a planear las tareas o actividades.

Las actividades de esta etapa las deben llevar a cabo conjuntamente con padres, madres, cuidadores, trabajadores de salud, educadores y líderes comunitarios del albergue.

A manera de ejemplo se presentó en las páginas 151 y 160 el modelo de encuesta y un ejemplo de análisis de resultados

③ establecimiento de alianzas

En esta etapa se convoca a todos los sectores y la sociedad civil para la coordinación y ejecución de acciones en salud, educación, medio ambiente, entre otros, con el propósito común de sensibilizarlos frente a la problemática del menor, promover la salud de la comunidad educativa del refugio, buscar el reconocimiento y la detección de casos con problemas en niños, gestionar la consecución de materiales, etc. Es decir establecer alianzas:

- con los miembros de la comunidad

- con los trabajadores de la salud

- con las autoridades educativas

- con líderes comunitarios

- con organizaciones no gubernamentales

- con las autoridades locales

Nota. Si la magnitud del desastre lo exige, se deben también establecer alianzas con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de los ámbitos regional, nacional e internacional. A manera de ejemplo, incluimos un modelo de ficha que puede ser utilizada para hacer el seguimiento de los compromisos establecidos en la conformación de estas alianzas.

Modelo ficha de seguimiento a compromisos institucionales

ESCUELA SALUDABLE EN EMERGENCIA

Organización Panamericana de la Salud OPS/OMS - Corporación Opción Colombia

Albergue: _____

Fecha: _____

ACTIVIDAD:

Reunión

Taller:

Llamada Telefónica

Correspondencia:

OBJETIVO:

PARTICIPANTES:

RESUMEN:

COMPROMISOS:

FECHA:

4 elaboración del manual de reglas de convivencia

La realización de esta actividad está condicionada al grado de organización en que se encuentre el sitio de alojamiento. Puede presentarse de tres tipos⁴⁶:

Campamento no organizado: Es un asentamiento humano disperso sin coordinación, que carece de servicios básicos necesarios. Generalmente esta es la forma en que las víctimas se alojan después del impacto.

Campamento Organizado: Es aquel que se instala en áreas abiertas y cuando no se cuenta con un inmueble, pero que cuenta con todos los servicios necesarios. Para su instalación se utilizan principalmente tiendas de campaña.

Refugio Temporal Fijo: Es un inmueble de construcción sólida que reúne todas las condiciones. Este es el tipo de refugio ideal, es el que cuenta con todas las posibilidades y recursos humanos de instalarlos fácilmente.

Los agentes de intervención podrán apoyar o dar las pautas para la elaboración del Manual como una contribución para mejorar las condiciones de vida transitoria de la comunidad. Como modelo se presentó en la página 207, el manual elaborado por la comunidad del alojamiento El Mirador en el municipio de La Tebaida en el Quindío, bajo la coordinación del grupo de la Corporación Opción Colombia.

⁴⁶ Tomado de la Guía Práctica Refugios Temporales (albergues), Centro Nacional de Prevención de Desastres –CENAPRED–, México.

5 determinación del espacio físico

Se debe en primer lugar contar con la autorización y asesoría de la comunidad para elegir el lugar o los lugares en que se van a realizar las actividades (talleres). Si no existe un refugio temporal fijo es preciso seleccionar un sitio amplio con una superficie plana, con buena iluminación y aireación, buscar recursos en la localidad tales como mesas, sillas, si no es posible, se debe recurrir al uso de las colchonetas, almohadas, y demás elementos del albergue o del ambiente como troncos, etc.

Es el momento oportuno para invitar a la comunidad a darle nombre al albergue, espacios comunes y carpas (nombre de la familia); señalar las calles; ubicar el espacio para los desechos, etc. e identificar las zonas de riesgo y protección del albergue y de los hogares.

De acuerdo con las alteraciones presentadas en el medio ya sea por la presencia de réplicas si se trata de un terremoto, o la presencia de otra clase de factores amenazantes se deben realizar actividades que permitan identificar los riesgos y acciones para prevenir un nuevo desastre. Un ejemplo es el juego de la terrebola de Children Televisión Workshop (1993) para atender los niños después del terremoto en Ecuador.

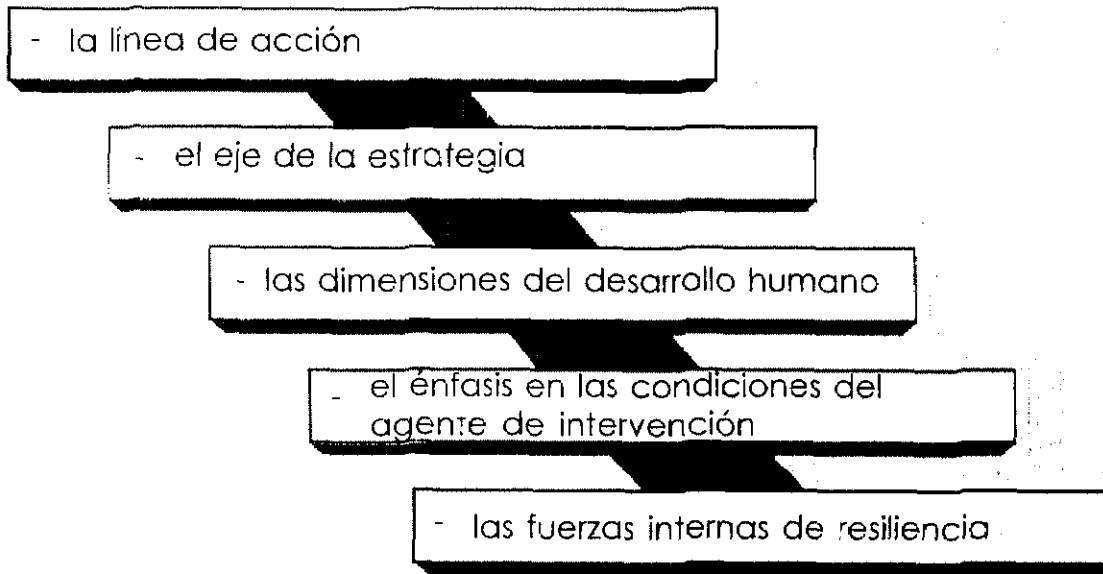
6 elaboración del plan y cronograma de trabajo

De acuerdo con el número de niños y el tamaño de la comunidad educativa, se determinará el número de agentes de intervención *requeridos para este trabajo de campo y las responsabilidades que debe asumir cada uno de ellos. El cronograma de trabajo debe prever imprevistos por consiguiente ser flexible. Además es conveniente manejar formatos tanto para informes semanales como la programación diaria, semanal y mensual de las tareas.*

7 desarrollo de los diferentes talleres

Esta etapa corresponde a la ejecución de los diferentes talleres. En los anexos presentamos como modelos algunos de los talleres realizados por la Corporación Opción Colombia en el departamento del Quindío en el marco de la estrategia **Escuela Saludable en Emergencia**, bajo la coordinación de la OPS.

Estos modelos han sido diseñados de tal forma que el agente de intervención pueda en el momento de seleccionar el taller, determinar:



Por otra parte describimos los logros que se obtendrán con su realización; los propósitos que se deben tener presentes y las actividades a desarrollar. Además presentamos como recursos educativos complementarios: dinámicas de animación; formas de expresión corporal; y algunos juegos y talleres que le ayudarán a planear las actividades para los ejes de prevención de la salud y ambiental.



Colección derechos del niño, 1978.
Foto Olgalucía Jordán

⑧ creación de redes de apoyo

Espero ser capaz de confiar en ti: todo, como jamás he podido hacerlo con nadie antes que tú, y espero que tu me sirvas de apoyo

· Ana Frank a su amiga imaginaria Kitty

Recordemos que una red de apoyo es el conjunto o grupo de amigos pares que unen o intercambian sus emociones, sentimientos, valores, logros, vivencias e inquietudes a través de cartas, mensajes, correo; intercambios vivenciales con el propósito de fortalecerse y apoyarse mutuamente. La podemos establecer a través de instituciones educativas, culturales y comunitarias, coordinando con ellas para motivar y conseguir su participación.

Esta actividad forma parte de la rehabilitación psicosocial de los niños. Por un lado, permite dar apoyo a los niños afectados y por otro, fomenta valores como la solidaridad y el aprecio colectivo entre los niños. Actividad que deben impulsar los agentes de intervención a través de las alianzas con instituciones del sector educativo, y procurar dejarlas institucionalizadas no sólo en el nivel intermunicipal, departamental y nacional, sino a escala internacional; instaurándose inicialmente vía correo normal para posteriormente incluir el correo electrónico y las demás posibilidades del Internet (charlas, mensajes personales, etc.).

Es importante tener presente que la aceptación incondicional suele ocurrir con mayor facilidad en las relaciones informales con familiares y amigos que en los entornos institucionalizados. Es ésta, una de las razones por las cuales son tan importantes las redes familiares y sociales, ellas suelen ser las primeras en prestar ayuda en numerosos sectores vitales generadores de problemas para el niño.

Los amigos, los familiares cercanos o remotos pueden desempeñar un papel de aceptación. La ausencia de aceptación no genera necesariamente problemas, pero **la aceptación si contribuye a reforzar la capacidad de resistencia del niño ante los percances**. Se cree que la mayoría de la gente se desenvolvería mejor al sentirse aceptada en su vida, si no en el entorno familiar, al menos en algún tipo de profunda amistad (Vanistenaael, 1996).



Despedida del Programa Escuela Saludable en Emergencia, Quindío, 1999
Foto Yirman Robledo Díaz, Corporación Opción Colombia

9 creación de la ludoteca

La mayoría de los niños afectados por desastres tienden a encerrarse en un silencio difícil de romper. Hay que exorcizar la rabia y las actitudes violentas, hay que evitar que la palabra víctima reemplace a la palabra niño, hay que hacer renacer la esperanza, hay que volver a querer la vida y el entorno.

Manuel Restrepo

Paralelo a la puesta en marcha de la **Escuela Saludable en Emergencia** se plantea la creación de una **ludoteca comunitaria**, ubicada en un principio dentro del albergue como un recurso educativo para iniciar la institucionalización, en la comunidad, de la importancia del juego para la vida del niño.

La ludoteca es un espacio dedicado al juego, que alberga materiales lúdicos para estimular el proceso de socialización y el desarrollo infantil, para que cree y recree su mundo e imaginación. Los juguetes pueden ser y no ser muchos, ni muy variados; lo más valioso que encierra la ludoteca es brindar el placer de jugar, la felicidad de sentirse aceptado y de siempre ser bien acogido.

La ludoteca se centra en el juego libre de los niños, entendido éste, como la autonomía frente a la elección de los materiales de juego, lo cual le permite tomar distancia frente al adulto, que se convierte en observador atento y discreto o participante respetuoso de la acción del niño.

⁴⁷ Denise Garon (1996). Una ludoteca para ti. CIDE-OMEP, Canadá

Tiene como objetivos:

- suscitar en los niños el sentido de la responsabilidad y el sentido de pertenencia a una colectividad
- estimular el desarrollo a través del juego
- crear un vínculo entre las generaciones
- desarrollar las habilidades y la confianza en sus propias capacidades
- vivir nuevas experiencias constructivas que permitan compensar el sufrimiento

y como funciones:

- **lúdica**, que valoriza el juego en la vida del niño
- **educativa**, que crea un clima de placer propicio para el aprendizaje, transmite los valores de compartir, del respeto al otro y de la cooperación
- **social**, que relaciona al niño con su entorno, establece nuevas relaciones de confianza, hace comprender la solidaridad, el compartir, la democratización del juguete y la responsabilidad personal vinculada a su uso colectivo
- **pedagógica**, que facilita ciertos aprendizajes y previene el ocio
- **cultural**, que transmite los valores culturales de la sociedad
- **preventiva**, que atenúa las formas más severas de exclusión y brinda un espacio a numerosos niños descuidados o abandonados.

Organizar una ludoteca implica:

1. compartir la propuesta de creación con la comunidad
2. involucrarla para que sea ella quien asuma su dirección y manejo
3. elegir un espacio provisional y adecuarlo
4. asignar responsabilidades a la comunidad para su dotación
5. adelantar gestiones para la consecución de materiales
6. fijar reglas de atención al servicio
7. inventariar las historias de los abuelos, la memoria lúdica (juegos, adivinanzas, cuentos) de la localidad
8. clasificar y ordenar los materiales
9. determinar las actividades a realizar

herramientas psicosociales

herramientas psicosociales

Taller No. 1.	Tengo quien me quiera y a quien querer	279
Taller No. 2.	La caricia	284
Taller No. 3.	Así es la comunicación con mi familia	292
Taller No. 4.	Reforcemos nuestra autoestima	300
Taller No. 5.	Tu confusión	309
Taller No. 6.	Tu consuelo	311
Taller No. 7.	Tu dolor	312
Taller No. 8.	La pérdida	313
Taller No. 9.	Tus cosas	314
Taller No. 10.	Tu valor	315
Taller No. 11.	Tu tiempo	317
Taller No. 12.	La Terrebola / el Terredado	318
Taller No. 13.	Origami	319
Taller No. 14.	Dibuja tu historia	329
Taller No. 15.	Mi espacio, tu espacio, nuestro espacio	329
Taller No. 16.	Dinámica de las flores	330
Taller No. 17.	La telaraña	331
Taller No. 18.	Huevo adoptivo	331
Taller No. 19.	Regalemos dones	332
Taller No. 20.	Caritas felices -manos limpias-	333
Taller No. 21.	caritas felices -dientes sonrientes-	334
Taller No. 22.	Caritas felices -agüita rica-	335
Taller No. 23.	Yo y las plantas -observemos hojas-	336
Taller No. 24.	Yo y las plantas, dibujemos plantas	337
	Técnicas participativas de apoyo a la estrategia	338

Taller No.1 - Tengo quien me quiera y a quien querer

Logros:

- conocer las causas y consecuencias de la privación afectiva y los elementos que contribuyen a su superación o prevención.
- aprender que de la actitud positiva de los adultos en la relación con el niño dependerá este vínculo afectivo, el cual aumentará en la medida que se alimente diariamente mediante la comunicación (verbal, táctil, gestual, etc.).

Nombre: Tengo quien me quiera y a quien querer	Línea temática: valoración personal
Eje de la estrategia: psicoafectivo	Dimensión del desarrollo: comunicativa
Propósito: <ul style="list-style-type: none"> - generar la reflexión sobre la importancia de la formación del vínculo afectivo en el desarrollo integral del niño y adolescente. - analizar la importancia de la familia en el desarrollo psicoafectivo del niño y adolescente. - incentivar en la comunidad la inclusión de acciones tendientes a prevenir la privación psicoafectiva en el niño. 	
Actividades <ul style="list-style-type: none"> - realizar una lluvia de ideas acerca de lo que los padres, madres o cuidadoras entienden por vínculo afectivo, causas y recomendaciones para su fortalecimiento. - conformar grupos de 6 personas (organizándolas por el color de la ropa, de los zapatos o del cabello, entre otras). - entregar a cada grupo un caso (más adelante) para que sea leído y analizado de la siguiente manera: <ul style="list-style-type: none"> - causas que originan la situación - consecuencias que generan la situación - soluciones o acciones que deben realizarse - nombrar un coordinador que exponga ante todos los grupos - retomar las ideas principales a manera de conclusión y reforzar "el vínculo afectivo" con la teoría sobre el tema tratado (ver más adelante). - establecer compromisos con cada uno de los participantes de acuerdo con las conclusiones propuestas. 	
Fuente: Instituto de programas interdisciplinarios en atención primaria de la salud -PROINAPSA - UIS, 1996.	

Caso 1

Helena tiene 6 años y estudia en la escuela del barrio, vive con su abuelo quien trabaja haciendo comidas rápidas y con su padre, obrero de la construcción. Su madre la abandonó desde los tres meses de su nacimiento. Nadie habla con ella, ni le revisan sus tareas, ni la regañan. Helena siente que la ignoran por completo. Actualmente es muy agresiva y no rinde en el estudio (académicamente).

Caso 2

Pedro era un niño muy activo y con desarrollo adecuado a su edad, 6 años. Cuando perdió a sus padres, no encontró quién lo cuidara y fue llevado a una institución de protección; desde entonces su comportamiento fue diferente, no aceptaba órdenes, se volvió retraído, rechazaba los alimentos y manifestaba mucha rebeldía.

Caso 3

El matrimonio Rodríguez tiene dos niños, querían que su tercer hijo fuera niña. Su desilusión fue muy grande cuando nació Andrés, ahora no le prestan mucha atención, su madre lo atiende con desinterés, sólo por cumplir con su deber; lo castigan frecuentemente, además sus hermanos no lo quieren, le pegan y lo culpan de todo los daños que ocurren.

Caso 4

Lucía y Pedro se casaron y esperaban su primer hijo, cuando nació no fue recibido con alegría. Cada vez que el niño llora, Pedro se aleja de la casa para no oírlo. Lucía se siente molesta con el niño, culpándolo de los problemas con su esposo.

Caso 5

Margarita, la mamá de Jorge, tiene mucho trabajo en la casa pues debe ayudar al sostenimiento del hogar lavando ropa ajena; además, debe preparar la comida para sus hijos y esposo quien trabaja como vendedor en la plaza de mercado. Jorge tiene 6 años y permanece la mayor parte del tiempo solo en su vivienda; se le ve deprimido y tiene muy poca motivación para hacer sus tareas.

Caso 6

Juan tiene 9 años, vive con su madre y tres hermanitos menores; su padre los abandonó, por lo tanto la madre debe trabajar y lo hace en oficios domésticos de manera que tiene muy poca oportunidad de establecer contacto con sus hijos. Al llegar a casa debe realizar actividades caseras, que le impiden establecer comunicación con sus hijos, revisar sus tareas y brindarles afecto.

¿Y el suyo...?

Soporte teórico

El vínculo afectivo

El afecto es necesario para la vida del niño, porque su desenvolvimiento depende en gran parte de la calidad de las relaciones que le ofrecen los adultos responsables de su crianza y educación. Las personas que lo rodean deben brindarle amor y los cuidados necesarios para su desarrollo.

- Desde antes del nacimiento, se inicia una relación entre la madre y el niño que se centra en el cuidado, interés y afecto de ésta hacia su gestación.
- Una vez el niño nace, la madre lo carga, lo acaricia y lo mima, iniciando una interacción madre-hijo que se apoya sobre el vínculo iniciado durante la gestación. Ambos se enriquecen mutuamente en la medida en que la madre otorgue atención y cuidados al recién nacido; le exprese el cariño mientras lo alimenta, le habla y lo mira.
- En la medida que el niño se desarrolla la relación padres e hijos se va enriqueciendo. Inicialmente la madre aporta más a esta relación y el niño necesita de sus cuidados y amor exclusivo.
- Más tarde, cuando es adulto empezará a recibir manifestaciones claras de cariño y afecto que son gratificantes, requiriendo entonces de una dedicación menos exclusiva.

Durante su crecimiento, el niño aunque disminuye el apego a sus padres, necesita de manifestaciones constantes de afecto, acariciarle, hablarle, sonreírle, mirarlo a los ojos, besarlo. Estas conductas, son factores que inciden en el desarrollo de la autoconfianza y seguridad del niño.

Demstrar afecto enriquece tanto al otro como a uno mismo, nunca es signo de debilidad, ni da pie a que los hijos irrespeten a los padres como falsamente se ha creído. Los actos de amor y afecto dejan mejores resultados que las relaciones frías, indiferentes y cargadas de odio.

El niño puede disfrutar en su infancia del calor, de la relación que le brinden sus padres, hermanos, abuelos y otros parientes, teniendo como personas disponibles para su cuidado y protección y ligados a él por un vínculo que genera placer mutuo, entonces tendrá más tarde confianza en sí mismo y contará con un desarrollo biológico, psíquico y social armónico.

Las relaciones afectuosas con otras personas son el eje alrededor del cual gira nuestra vida, no sólo en la infancia, sino también en la adolescencia, madurez y vejez.

Las relaciones conflictivas que muchas familias viven y no resuelven, dificultan la comunicación entre sus miembros e impiden una relación continua, cálida y afectuosa con los hijos.

Existen muchas circunstancias de la propia historia de crianza de los padres, de sus rasgos de personalidad, condiciones socioeconómicas, sociales que pueden afectar las relaciones con los niños: padres que no manifiestan su afecto a los hijos por temor a parecer poco hombres; madres que por tener múltiples ocupaciones e intereses no disponen del tiempo para atender a sus hijos; padres muy jóvenes que no están preparados emocional ni económicamente para asumir la responsabilidad de la crianza.

Deprivación Psicoafectiva

Cuando el niño durante su infancia, por causas o situaciones diversas no tiene una relación afectuosa, íntima y continua con sus padres o con una persona sustituta que le proporcione afecto, estímulos y los cuidados necesarios para su desarrollo físico, mental y social.